

cada casa, y mientras dura se cierran todas las tiendas. Sobresale la piedad de las mugeres en las ofrendas que hacen con motivo de entierros y aniversarios.

Entre las diversiones más dominantes de Guipuzcoa se cuenta el juego de pelota, siendo muy raro el lugar en que no haya sitio público destinado para este juego : el mejor de todos es el de Oyarzun, construido con mucha magnificencia.

También son muy aficionados los guipuzcoanos á las corridas de novillos que se executan el día siguiente al de los santos patronos y titulares de los pueblos.

Todos los domingos y días festivos se juntan en la plaza pública los hombres y mugeres á baylar al son del tamboril y silbo, instrumento propio y peculiar del país, que algunos autores creen ser la famosa *Vasca tibia* de los antiguos, como si dixéramos la flauta de los vascongados.

Los bayles son graves y magestuosos, especialmente quando lo empiezan los hombres solos, executando muchas ceremonias y cortesías hasta que les presentan las mugeres, que entonces empiezan á baylar los que se llaman *zortecicos*.

Además de este bayle comun hay otros, como la danza de espadas en los días del Córpus y de los santos patronos de los pueblos.

El año de 1660 en que Felipe IV asistió á la procesión del Córpus que se hizo en S. Sebastian, baylaron esta danza de espadas 100 hombres; y aún se conserva un dístico vascongado en que se expresa este género de danza, y dice así :

*Carlos quintoren baratzan
Aquerrac espata dantzán.*

Lo qual acaso es una sátira contra algunos de tantos vascongados como hubo en el palacio de Carlos V.

En la villa de Tolosa se hace el día de S. Juan su patrono otra danza con palos ó bordones, á que llaman *pordondantzán*, en memoria de la célebre batalla de Beotibar, de que se trata en el artículo del río Berástegui.

El terreno de Guipuzcoa produce todo género de granos y frutos, aunque no con la abundancia que necesita su numeroso vecindario. Esta escasez y esterilidad obliga á los naturales á que se apliquen con el mayor conato á la agricultura, siendo extraordinario el continuo

trabajo de los labradores, que no solo siembran en los valles y tierras llanas, sino en los huecos de los peñascos y en las cuestas eminentes, que por ser casi perpendiculares es necesario para cultivarlas atarse con cuerdas á algun árbol.

Las tierras siempre estan ocupadas con trigo, maiz, nabo, lino, alholva y alfalfa; y las labores se hacen á fuerza de brazos con unos instrumentos de fierro que llaman layas.

A.

(Se continuará).



IGURE EUSKERA!

Filosofía y Estética de la Euskara.

LA CONJUGACIÓN

(CONTINUACIÓN)

Los demás tiempos de la conjugación sustantiva son perifrásticos.

Hélos aquí : *Ni izandu naiz*—Yo he sido, literalmente Yo *sido soy*; el participio *izandu* ocupa, pues, el asiento de un atributo. Pluscuamperfecto—*Ni izandu nintzan*, análogo al pret. perf. El futuro también es sintético—*izango naiz*—lit. *ser—de soy—seré*. Aquí también tenemos una forma atributiva en el *izango*.

Al verbo sustantivo se reducen en bascuence todas las formas que señalan un modo de ser, un estado especial del sujeto, incluida la forma pasiva que es sencillamente circunlocutoria ó atributiva.

Maite naiz—soy amado. Evidentemente el *maite* tiene valor atributivo. Tenemos, pues, en la conjugación sustantiva, desde luego, tres formas. La sustantiva primaria (en Gramát. el V. sust. SER) y la sustantiva *secundaria*, *perifrástica* ó *circunlocutoria*, ó bien pasiva.

Ejemplos : Conjug. sust. secund. perifr. *Alaitzen naiz—naigabetzen naiz*. Conjug. pasiva *maite, gorde, eramaten naiz*.

Pasemos ahora á la conjug. activa. Ésta la veremos desenvolverse como por sí misma de lo más íntimo del ser pensante. Antes de todo fijense bien mis amados lectores en que el sujeto, ó sea el *Ens agens* es el recipiente de toda acción. Sólo Dios es la actividad esencial ó sea el *Actus purissimus*, siendo Él sólo el *ser por sí* (1), el mis-

(1) *Ego sum qui sum* (Exod. III). *Ensa se*.

mo ser, que no admite ninguna composición no solamente de sustancia y accidente, ó modalidad, ó determinación, si que tampoco de *acto y potencialidad*. Dios es su propio acto inteligente, el cual, por lo tanto, es Dios vivo personal y subsistente, ó sea la segunda Persona, el *Verbo* ó pensamiento de Dios. Él solo es su propia *voluntad amante*, cuyo primer objeto adecuado es el mismo Dios vivo y subsistente en la tercera Persona, el Espíritu Santo (1).

Todos los demás seres, fuera de Dios, no son de ninguna manera su propia eficiencia, pues de otro modo serían actos absolutos, subsistentes y por ende ilimitados, y *actus purissimi*, infinitos como Dios, sino que la *eficiencia* ó la actividad es en ellos una modalidad y también un perfeccionamiento, por cuanto es ella quien completa la potencialidad.

El sujeto es, pues, el *recipiente* del acto, lo posee, LO TIENE en sí mismo y eso es lo que expresa la conjugación euskara en su segunda forma activa primaria.

Detengámonos aquí, por no causar confusión, y tracemos un paradigma de lo hasta ahora expuesto.

CONJUGACIÓN EUSKARA

SUSTANTIVA PRIMARIA

Ind. Pres.

Ni naiz.

Zu zera.

Etc., etc.

SUSTANTIVA SECUND.

Ó PERIFRÁSTICA

Ni postutzen naiz.

Zu postutzen zera.

Etc., etc.

PASIVA PERIFR.

Pres. Ind.

Ni, maite, gorde, eramaten naiz.

CONJUGACIÓN ACTIVA

Nik ematen, esaten, eramaten det—literalmente=Yo dando (ó el acto de dar), *decir, llevar, tengo*, es decir, soy el sujeto, el recipiente de esos actos y no el acto esencial, ser finito y limitado.

(1) Véanse sobre esto los teólogos, en particular San Agustín y su discípulo Santo Tomás.

Pero todavía estamos á los comienzos de las maravillas que exhibe la Euskara en su conjugación.

Volvamos á la conjugación sustantiva. La primaria expresa sencillamente el ser ó la existencia. Pero á esta conjugación son reducibles todas las formas que señalan alguna modalidad del ser, como son los actos inmanentes que se terminan principalmente en el mismo sujeto, tales como *estar, ir, venir, andar, correr*, y por eso se reducen á la conjugación sustantiva, sea en la forma sencilla ó en la compuesta. Ejemplos: *Ni nator*, ó *etortzen naiz*. *Ni nabil*, ó *ibiltzen naiz*, y por eso el pronombre no asume el sufijo de activo *Nik*. La forma pasiva no es más que la expresión de una modalidad que afecta el ser, y por eso (como ya lo indicamos) se clasifica en la conjug. sustantiva perifrástica.

Pasemos ahora á examinar la conjug. activa. El acto del sujeto ó es *inmanente* ó es *transeunte*. Si lo primero, ó bien resulta un término completo del acto y entonces se reduce á la conjug. activa principal, ó bien no expresa más que una modalidad del ser, y desde luego se refundirá en la conjug. sustantiva. Ejemplos. Conjug. activa inmanente principal.

Uste, sinisten, ikusten, aditzen det, etc.—lit. pareciendo, creyendo, viendo, etc., tengo=creo, oigo, veo, luego la *activa impropia* ó secundaria señalada más arriba=*Nabil, Nator*.

Á su vez la conjug. activa transitiva ó marca un término externo y visible de la eficiencia del agente, como resultado de la misma acción, ó la terminación del acto no es más que una *relación ad extra* la que por sí directa é inmediatamente no afecta al agente, y entonces esa forma es reducible á la conjug. sustantiva que por eso llamo *sustant. de relación*, p. e. *Ni natorkizut*=yo te vengo, *Zu zatozkidazu*. *Ori datorkit*, etc. Aquí tenemos una forma activa de pura relación. El ir, venir, etc., que por sí son actos modales del sujeto, entran en el ambiente de relación, que expresan las letras epentéticas de primera, segunda y tercera persona. Pero claro está que, no tratándose aquí de *eficiencia transeunte* ó *ad extra* completa, faltando el término ó régimen directo de acción, no puede acudirse á la conjug. activa principal y el pron. no lleva el suf. act. *k*.

En todas las expresadas formas en las que se desenvuelve y, como diríamos, se transfigura cual maravillosa crisálida la conjugación euskara, tenemos constantemente un doble núcleo ó tema, el uno radical

primitivo, el otro secundario y derivado, que los gramáticos llaman *tema verbal*.

El primero expresa la idea abstracta de la acción, el segundo concretiza y casi *cristaliza* la misma idea. El tema primitivo reaparece en los tiempos de pretérito y sirve de base á los de futuro, luego *Nik eman det*=Yo da (do) tengo=yo di, *Nik emango det*=Yo dar—de tengo=daré.

PÍO M.^A MORTARA.

C. R. L., Miss. Ap. Alsasua (Nabarra).

(*Se continuará*).



Misceláneas históricas por el Marqués de Seoane.

DOCUMENTOS

referentes á la invasión francesa en Guipúzcoa.

(1794 y 95)

(CONTINUACIÓN)

ARTICLE 18

Elle pourra de même d'augmenter, de manière qu'au lieu d'un sur dix, les communes devront fournir un sur cinq citoyens, en état de travailler à la culture.

ARTICLE 19

Atendu les circonstances et l'urgence, les représentants du peuple maintiennent de même les requisitions particulières faites à quelques districts d'un nombre déterminé de citoyens, et déjà vendus sur le pays conquis jusqu'à ce qu'il en soit autrement ordonné.

ARTICLE 20

Le salaire des ouvriers sera double de celui fixé par les autorités constitués et comme il faut un mode uniforme de payement, en prendra le terme moyen des journées des districts d'Ustarits et Montbidouse.

ARTICLE 21

Toutes les communes où la récolte est faite, sont requirés d'envoyer les chevaux et voitures bouvières dont elles peuvent disposer, pour faire le transport et l'extraction des grains et fourrages.

ARTICLE 22

Le salaire sera double de celui fixé par les transports ordinaires.

ARTICLE 23

Pour qu'on puisse les distinguer de celles affectiv aux transports ordinaires de l'armée, les conducteurs seront pourvus d'un ordre particulier et special de leur commune, pour le service dont il est question.

ARTICLE 24

Il sera formé des compagnies de moissonneurs, tirés des bataillons, l'état et le contrôle en seront dressés par les commissaires des Guerres sous les ordres du Commissaire Général.

ARTICLE 25

Le Général de l'armée fixera le nombre et la force de ces compagnies.

ARTICLE 26

Les chefs de bataillons se feront remettre des listes des volontaires de leur bataillon, qui seront propres aux travaux de la récolte, et desireront de s'employer et les remetront au Commissaires des Guerres.

ARTICLE 27

Les volontaires employes à la récolte seront payés sur le même pied que les autres citoyens.

ARTICLE 28

Le Général et tous les officiers seront redoublés la service de surveillance, pour protéger efficacement la récolte et les transports.

ARTICLE 29

Les grains seront battus ou dépiqués, et transportés dans les magasins et placés qui seront designés par le Commissaire Général.

ARTICLE 30

Les principaux agents ou employés de la commission des transports seront assembler tous les chevaux du pays, ils les employeront aux transports et seront passer dans l'intérieur le nombre excédant les besoin du service.

ARTICLE 31

Les officiers supérieurs de l'artillerie prendront à leur disposition les mines, et les fers et ne aumoins, ils satisferont aux demandes et aut besoins de tous les services.

Ils remetront au Commissaire Général de l'armée un inventaire au moins sommaire, de tous les objets dont ils aurons pris possession, sans prejudice du compte qu'ils devront en rendre à la Commission des armes.

ARTICLE 32

Les Représentants du Peuple metent sur la responsabilité des corps Administratifs, des officiers de l'armée, et de tous les agents, chacun en ce que le concerne, l'exécution literale et prompte du present arrêté.

ARTICLE 33

Le present arrête sera imprimé, publié, envoyé aux Departements, et à l'année fait à Elissonde, pays conquis, le quatre Fructidor 2^e année de la République une et indivisible.—Signé : Pinet, aîné, Cavaignac (21 de Agosto 1794).

Les Représentants du Peuple à l'armée des Pyrénées Occidentales.

Declarent : qu'ils n'ont pu voir sans indignation, la conduite astucieuse de l'Assemblée Général des Deputés de la province de Guipúzcoa, les Représentans du Peuple ayant employé à l'égard de cette assemblée cette franchise que caracterice la plus grande comme la plus fière des nations, ne devaient pas s'attendre qu'on repondrait à ces actes de generosité par les petits moyens de l'intrigue, qu'on chercherait à chicaner le terrim, à faire des rapprochements perfides, à disputer sur le valeur et l'application des expresions, et tout cela uniquement pour gagner du temps, le peuple français sans doute est trop grand, pour s'abaisser à faire une guerre de plume; mais il est aussi trop clairvoyant pour être dupée, et ses moyens de trancher de miserables difficulteurs, sont ses canons et ses bayonnetes.

Dans leurs premières propositions, les Deputés de Guipúzcoa avaient osé de mander à une armée victorieuse, chassant devant elles es satelites du despotisme, et maitrelle de toutes les places et ports de la province en état d'offrir de la resistance, d'arrêter la marche rapide que lui avait imprimé la victoire. Le Représentants du Peuple ne voulant pas se livrer aux sentiments qu'une demande aussi extraordinaire devait exciter autoriserent la convocation des Deputés de la province, pour deliberer sur le parti qu'elle avait à prendre, lui promettant protection, sûreté et tranquillité pour ses deliberations, fixerent un terme à l'Assemblée, mirent sur sa sauvegarde et sa responsabilité, les magasins et autres effects appartenants au tiran d'Espagne.

Les Deputés se sont reunis, et le resultat de leur deliberation, offert aux Représentants du Peuple seront le fruit de la démenche la mieux caracterisée, si l'on ne pouvait voulu gagner du temps, pour voir la tournure qui prendraient les affaires; car autrement, comment penser qu'il fut venu dans l'idée des Deputés, d'une poignée d'individus getés sur un territoire très circonscrit, dont la meilleure partie est au pouvoir de l'armée française, de demander que la province de Guipúzcoa, pressée notre deux puissances formidables, dont l'une la déjà presque'entièrément conquise et dont l'autre voiller de la voir se youstraire à sa domination tentera d'user contr'elle de tous les moyens de violence qui sont en son pouvoir, qui n'a ni places fortes ni

marine, ni artillerie, ni armes, ni munitions, ni subsistances, ni magasins, ni effects d'habillement et d'équipement; en un mot, aucun moyen de resistance, forme une République Sparce. Comment concevoir qu'après avoir fait cette demande extraordinaire, on s'ajoute la proposition insensée, que la République française ne devra se mêler en rien du Gouvernement de la province, et s'obligera à la defendre contre ces ennemis, dans le temps que par clause expresse, les Députés, au nom de la province, le reservaient le droit de ne fournir aucun moyen de defense.

(Se continuará).



Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa

según el orden de sus familias pobladoras.



(CONTINUACIÓN)

Yarza-Sarria, familia de Oñate, formada por el matrimonio que contrajo en 1613 Antonio de Yarza, hijo de Juan de Yarza y Magdalena de Lizarazu con Maria Lopez de Sarria y Vergara, hija de Pedro y Maria Miguel. Fué su hijo Juan de Yarza-Sarria, que casó con Maria de Zelaya y Aozaraza, hija de Miguel y Maria, de la casa de Upaguingoa Zañartu, y tuvo á Francisco. Este casó con Antonia de Maristegui-Gorospizcar, hija de Santiago y Maria, nieta paterna de Diego de Maristegui y Magdalena de Imaz y materna de Francisco de Gorospizcar y Maria Miguel de Usarralde, y tuvo por hija á D.^a Ana Maria de Yarza, que nació en 1693 y casó con Antonio de Anduaga y Elorza.

Yarza-Maristegui, Lorenzo, por sí y por sus hermanos Francisco y Matias, naturales de Oñate y vecinos los dos últimos de la villa de Jumilla, en el reino de Murcia, formalizó h. en Oñate el año 1601, acreditando ser hijos legítimos de Martin de Yarza-Maristegui y Maria Martin de Olazarán, nietos paternos de Juan de Yarza y Maria Perez de Maristegui, Señores del solar de Maristegui, y maternos de Martin de Olazarán y Maria de Goitia, todos vecinos de Oñate.

Yarza y Aizpurua (D. Nicolás), Caballero de la Orden de Santiago, h. Usurbil, 1689. Casado con D.^a Maria Luisa de Arespachaga, era á un tiempo vecino de Urnieta y de Elgueta el año 1700.

Yarza y de Ibias, Lope, Caballero de la Orden de Santiago, h. Pasajes, 1634.

Yarzabal, Marto y Domingo, hermanos, v. de Azcoitia, en 1549; don Juan Martin, D. José Antonio, D. Francisco, D. Manuel Antonio, Luis, Bernardo, Miguel Antonio y Juan Bautista, h. Tolosa, 1763; Ignacio, Domingo y Vicente, h. Villarreal, 1655. (Léese también Igarzábal).

Yarzazabal, Ochoa y Martin, v. de Ezquioga, en 1411.

Yeralde, Martín y Sancho, v. de Legazpia, en 1483; Juan Martinez, v. de Guetaria, en 1474.

JUAN CARLOS DE GUERRA.

(Se continuará).



NUESTRO JUEGO

LA PELOTA

JUEGO típico del pueblo basco, revela como ningún otro las nobles tendencias de la raza. De Bilbao á Tudela, del Roncal á la llanada de Alaba, apenas hay poblado sin frontón, ni frontón sin jugadores, que desarrollan y conservan sus fuerzas y agilidad en ese sano ejercicio. Juegan los chicos á diario y los mozos los días festivos, salvas las horas de misa mayor y de vísperas; numeroso público presencia y comenta las peripecias de la lucha, que suelen presidirla haciendo de jueces, el cura y algún pelotari jubilado.

Cuando se conciertan partidos entre jugadores de distintas comarcas, la contienda adquiere proporciones épicas; los pueblos acuden en masa, jugándose más que el dinero la honra; luchan los pelotaris como titanes, espoleados por el amor y por los aplausos de la ardorosa concurrencia, y el laurel que conquistan los vencedores tiene el puro aroma del que ceñían los griegos á sus héroes de Olimpia.

Nuestra diversión regional por excelencia, es el juego de pelota: ese *sport* de maneras elegantes, que ejercita activamente todo el cuerpo y que excita por igual el interés del jugador y del público, constituyendo el ideal para el gimnasta, para el sportman y para el higienista por su carácter sintético.

Juego tan artístico, tenía que ser conocido de los griegos, el pueblo artista y atleta por excelencia de la antigüedad, en cuyo gimnasio figuró siempre, practicado de manera distinta á la actual. De Grecia pasó á Roma, y á las Galias lo importaron los soldados romanos. Quizás de los galos lo aprendieran los bascones.

La vida sedentaria del café y de la taberna con su cortejo de jue-

gos de envite y azar, ha hecho disminuir la afición á la pelota en los pueblos crecidos de Nabarra, con perjuicio de la higiene y de las costumbres. Ahora que las naciones más adelantadas se preocupan de la necesidad de vigorizar el desarrollo físico del ciudadano, tan postergado por el intelectual, debemos procurar los nabarros que recobre su antigua importancia el notable juego de la pelota, y las autoridades deben interesarse en ello siguiendo el ejemplo que dieron los antiguos gobernantes del reino de Nabarra, que trabajaron por sostener este ejercicio corporal y lo reglamentaron. Pero no deseamos que se implante aquí el juego de pelota novísimo, compuesto de pelotaris mercenarios y de profesión, y aumentado con la *timba*, sino el antiguo, sin otra cancha que la pared y el llano de la iglesia, sin taquilla, mimos, ni cátedra, y sin más alicientes que las pasiones nobilísimas engendradas al calor del parentesco, del patriotismo regional ó de la simpatía irresistible que produce el más ágil ó más gallardo de los contendientes.

La robustez, fuerza y agilidad que caracteriza á los basconabarros, la atribuye Jovellanos á la práctica de este juego, y los franceses empiezan á decir claramente, que la decadencia física de su raza debió ser la causante de la catástrofe militar de 1870.

VICTORINO LACARRA.



LA MUJER DE GUIPÚZCOA

EN EL

CULTIVO DE LAS LETRAS



NUNCA ha sido grande el número de escritoras guipuzcoanas, mas no ciertamente por incapacidad artística. La mujer guipuzcoana sabe sentir hondo y pensar con rectitud y no le son extraños, sino, por el contrario, familiares, ensueños y aspiraciones que se alimentan de los esplendores de lo ideal. Las nieblas casi perpetuas que sólo á ratos dejan brillar al sol haciendo desear y amar con más fuerza sus vívidos destellos, infunden en el ánimo vagas inquietudes, anhelos de un mundo mejor, suavísimas y poéticas tristezas atenuadas y ennoblecidas por esperanzas inmortales. En un país donde las nieblas son tan mudables y caprichosas como en el nuestro, donde los accidentes del paisaje, la infinita variedad de matices de que la Naturaleza se reviste, tienen un encanto inefable y á toda alma algo activa ó ambiciosa hablan de la grandeza sin límites de un Supremo Ordenador que ha sabido crear tantas y tan exquisitas bellezas, el espíritu de la mujer no puede ser extraño á los purísimos goces del arte. Y Guipúzcoa no había de ser excepción de esta regla, y no lo es en verdad. Las singulares disposiciones de la mujer guipuzcoana para el cultivo del arte musical, son prueba irrefragable de lo que venimos afirmando. El instinto músico es en Guipúzcoa como innato : parece que las brisas de nuestros montes, y el susurrar de las auras que acarician los árboles de nuestras selvas, y el murmurar de los arroyos que serpentean por entre los valles guipuzcoanos, y el cantar de los pájaros que pueblan nuestras umbrías encañadas, han depositado en el alma de la guipuzcoana, acostumbrada á escuchar desde su infancia tales armonías, el

gérmen de la música, haciéndola extraordinariamente apta para penetrar é interpretar las vagarosas é indefinidas bellezas del arte de Orfeo.

Por todo ello, no hay que achacar á incapacidad artística la escasez de escritoras guipuzcoanas. La causa de esta escasez hay que buscarla en otra parte : verbigracia, en el medio social, en la carencia de grandes centros de cultura literaria, hasta en las mismas relevantes dotes de la mujer guipuzcoana para administradora de la sociedad doméstica, porque, atareada en las labores honradas y enaltecedoras del hogar, no podía consagrarse á otras ocupaciones más amenas seguramente, pero también menos importantes, menos transcendentales y menos imprescindibles en el orden de la vida.

La pobreza del suelo engendra, por regla general, en quienes lo habitan, alientos de heroísmo é instintos de ahorro y economía. Así ha ocurrido en nuestra tierra. Su casi esterilidad ha obligado al hombre á ganarse el pan mediante costosísimos esfuerzos. La historia de nuestros siglos medio lo atestiguan, refiriendo las hazañas casi increíbles de los audacísimos navegantes que salían de las costas guipuzcoanas á arrancar al mar algo de sus tesoros, ya que la tierra, dura de suyo, ingrata é improductiva, se los negaba. Y así como esa pobreza del suelo obligaba á los hombres, ó los impulsaba cuando menos poderosamente al heroísmo, así también inclinaba á la mujer al ahorro, á la economía, á la buena administración de aquello que tan á duras penas se adquirió, completándose así las aptitudes del hombre y de la mujer, y formando un hermoso concierto, semejante á la provechosa y dulce armonía que se hace en la música con diversas cuerdas, para valernos del símil que usa Fray Luis de León en ese modesto y exquisito joyel lirerario que se intitula *La perfecta casada*.

Hay también otra razón que ha influído grandemente en la escasez de las mujeres guipuzcoanas dedicadas á trabajos literarios. Por varias y complejas causas, que no es esta ocasión de detallar la lengua, la lengua privativa de los nacidos en Guipúzcoa, aquella que, entre arrullos y caricias, aprendieron en el regazo materno, y aquella, por consiguiente, en que únicamente pueden expresarse, sin nubes que los empañen, los sentimientos más íntimos del corazón, ha carecido hasta época reciente de un cuerpo de literatura. Alguno que otro amante de las tradiciones patrias la cultivó, pero sólo por afición individual, por noble apego á lo que constituía la nota más singular y característica de su raza y gente. Las voces de tales cultivadores del bascuence, como

eran solitarias y aisladas, se perdían en el vacío, y no podían contribuir á crear un medio social en que se aspirase, por decirlo así, el amor á la lengua bascongada y el deseo de cultivarla literariamente.

Y como el libre ejercicio de las facultades humanas está limitado por mil circunstancias que lo modifican y condicionan, no siendo las menos importantes de ellas la educación que se haya recibido y la atmósfera social en que se viva, la mujer guipuzcoana, atenta siempre á ser la guarda de la casa, y no acostumbrada á servirse del bascuence más que para usos puramente domésticos y vulgares, no podía, sin penetrar, sea por estudio, sea por intuición, las entrañas de ese idioma que era el idioma en que pensaba, trasladar al papel las voces misteriosas del corazón, los mil vagos é indefinibles rumores que allá en lo más recóndito del alma se perciben, todo aquello, en fin, que constituye la mejor porción de los libros que salen de manos de mujer, los cuales se distinguen siempre por cierta singular delicadeza, por cierta poética y elevada ingenuidad con que traducen en palabras escritas lo que el gran poeta italiano llamó

il parlar che nell' anima si sente.

CARMELO DE ECHEGARAY.



EL CANTÁBRICO

MARINA MERCANTE

No hace aún muchos meses que en artículo sobre asuntos marítimos publicado en esta misma Revista, hablábamos de la especial idiosincrasia del marinero, refractario á cuanto sea asociarse ó reunirse para propender al mejoramiento de su condición social, y necesitado, por tanto, para ello, de la ayuda extraña.

El marinero, esclavo de la disciplina, innata en su profesión, trabaja y lucha en condiciones muy desventajosas, respecto al obrero de tierra; no tiene reglamentadas como él, las horas de trabajo, ni cuenta jamás con tener las suficientes de descanso; pero fiero de esa relativa libertad que produce la misma falta de reglamentación, arrostra faenas improbables y mal recompensadas, sin pensar en huelgas ni en sociedades de resistencia, y sin quejarse de las leyes que, prestándole poco ó ningún amparo, le sujetan á ordenanzas de régimen casi militar.

Dignos son y necesitados están esos valientes y sencillos hombres de mar de que, unos con nuestras modestas iniciativas y otros con su ilustración, ó desde los puestos más ó menos altos, en que se ejerce autoridad y se gobierna, les dediquemos de tiempo en tiempo nuestra atención, mucho más debida cuanto que en los conflictos internacionales que pudieran ocurrir no puede improvisarse un marinero como se pone un soldado en pie de guerra en pocos meses ó aun en días, pues el marinero tiene que estar «hecho» de antemano, provisto ya del «sexto sentido» necesario para tripular un buque. Y por tales razones y por el cariño que sentimos hacia los capitanes y oficiales, nuestros antiguos compañeros de profesión, y hacia esos hombres

sufridos que son los auxiliares indispensables del náutico, observamos con íntima satisfacción el movimiento que se está efectuando y que se traduce en actos, disposiciones y reglamentos que tienden á beneficiar á cuantos en el mar trabajan.

Vemos el interés creciente que Guipúzcoa pone en cuanto se refiere á meteorología y predicción de los temporales; vemos á nuestra Sociedad de Salvamentos Marítimos reuniéndose periódicamente y vigilante en estos días de temporal, que ha añadido á sus utensilios de salvamento un potente reflector que desde la playa podrá lanzar foco de intensa luz sobre el buque naufragado (lo que, entre paréntesis, tan eficaz podrá ser en casos como el del reciente naufragio del *Guipúzcoa* en Bilbao); sabemos que se trata de dar impulso á nuestra Liga marítima provincial; sabemos que el Ayuntamiento se dispone á llevar á la práctica el acuerdo de establecer dos luces rojas que, enfiladas, señalen el camino seguro de la entrada del puerto, evitando muchas zozobras en noches en que la impetuosa borrasca recarga el negro tinte de la obscuridad, y conocemos el entusiasmo de la reciente Sociedad Oceanográfica, creada en esta ciudad para observar las temperaturas de nuestro mar, sus corrientes, su mayor ó menor cantidad de sal, la profundidad y calidad de sus fondos, los bancos de pesca, la venida ó emigración de las especies que los habitan; cuanto pueda contribuir á facilitar las labores del pescador, ayudando teóricamente á quien hoy sólo lo ejecuta con la guía, siempre importante, de una larga experiencia.

Entre las disposiciones emanadas recientemente del Ministerio de Marina y de la Dirección de Navegación y Pesca, figuran un reglamento de policía y disciplina á bordo de los buques mercantes; el de exámenes y grados para el personal náutico; el de inspección de naves, arqueo de buques, exámenes de patrones y algún otro, siendo, entre ellos, de verdadera importancia y novedad en nuestro país, el referente á la contratación de las dotaciones para los buques del comercio.

Contiene ese Reglamento, entre sus veinticinco artículos, algunos dignos de los aplausos que supongo hayan recibido—y á los que deseo unir el mío—como lo es el que impone la obligación de establecer para cada buque las condiciones del trabajo, pues aunque en la mar sean pocas veces practicables, garantiza al marinero de abusos en las faenas de carga y descarga en los puertos.

Responde también á un impulso de justicia el art. 22, que obliga al capitán á que cuando la enfermedad de un marinero no proceda de acto del individuo ni se halle comprendida en la Ley de Accidentes del trabajo, ha de ser asistido por cuenta del armador y deberá percibir un mes de salario después de desembarcado enfermo, más el abono del pasaje al puerto de restitución.

Pero hay en cambio un art. 20, ante el cual, un deber moral impone—aun dentro del respeto que nos merecen las disposiciones superiores—que manifestemos disconformidad los que, sin interés propio alguno, buscamos huecos entre nuestras habituales ocupaciones y preocupaciones, para hacer algo en obsequio de los que navegan.

Dispone el citado art. 20 del «Reglamento para la contratación de las tripulaciones de los buques mercantes», al igual que lo hace el 643 del Código de Comercio, que «si el buque ó su carga se perdiese totalmente por apresamiento ó naufragio quedará extinguido todo derecho, así por parte de la dotación para reclamar salario ó sueldo alguno, como por la del naviero para el reembolso de las anticipaciones hechas.»

Pero como tales anticipaciones de sueldo—llamadas «avances» cuando se daba para proveerse de ropa, etc., al emprender las largas navegaciones de buques de vela—no se hacen en el día, resulta prácticamente que una vez perdido el buque el tripulante pierde todo derecho á los sueldos que le corresponderían hasta el día del naufragio, mientras el armador, que tendrá su buque asegurado y habrá calculado el flete teniendo al frente los gastos del viaje, incluso sueldos de tripulación, cobrará de las Compañías aseguradoras, como cobrarán los dueños de la carga, las cantidades que hubiesen asegurado.

La consideración de que si un propietario que construye una casa ó el contratista que toma la obra tiene la desgracia de que el edificio se queme ó se derrumbe en cualquier momento y estado de construcción, no queda exento de pagar los jornales ó emolumentos á cuantos hayan prestado su trabajo é inteligencia hasta el día de la desgracia, aplicada al caso del naufragio, debiera bastar para no colocar al tripulante de un buque en peores condiciones que á quien presta en tierra sus servicios.

Pero aun hay más. Suponiendo que el marino y el terrestre escapan ilesos de la catástrofe, el marino habrá perdido su ropa, sus utensilios y probablemente algún dinero que tendría á bordo, y quedará

en país extraño á expensas de la caridad pública, después de haber trabajado y sufrido las inclemencias del temporal, haciendo esfuerzos sobrehumanos por evitar la pérdida de los intereses de su armador y cargadores, que mira y cuida más que á los propios intereses. Y lo sublime es, que al pisar tierra tras un naufragio, lo primero que viene á su mente y ejecuta, es el dar gracias á Dios por hallarse aún vivo y comunicarlo á su familia, y sin que se le ocurra pensar que su actual desamparo sería mucho menor si le abonasen los sueldos devengados, vuelva al muelle, mojado y exhausto, olvidado de sí mismo, y llora á la vista de «su» buque encallado que se retuerce y destroza.

El marino, siempre el mismo Dios, su familia, «su» buque; he ahí, con la Patria, sus amores predilectos, y lleno con ellos, ni su corazón ni su cerebro tienen espacio para odiar, ni aun para elaborar quejas.

Por lo que se relaciona con la suerte que puede caber al tripulante de un buque naufragado, me será permitido que antes de concluir este escrito, señale una vez más, á la consideración de quien puede remediarlo, la extrañeza, ya manifestada por escritores y pensadores de renombre, de que no se borre de nuestro Código mercantil la disposición que en su art. 781 declara «nulos» los seguros «sobre la vida de los tripulantes y pasajeros» y sobre los sueldos de la tripulación.»

Es inconcebible también que las gestiones realizadas por capitanes y oficiales de nuestra marina mercante y por las entidades que les representan, para que se les comprenda en la Ley de Accidentes del trabajo, no hayan obtenido hasta ahora favorable resultado á pesar de las potentes razones expuestas y reforzadas con el ejemplo que nos da la marítima y práctica Inglaterra; y es asimismo, muy sensible que tras tanto hablar, escribir y redactar luminosos informes y proyectos, no exista aún Montepío ni Caja de retiros para que los marinos que cuenten determinados años de navegación ó estén imposibilitados para navegar por impedimento físico ó avanzada edad, cobren la pensión que, como en otras naciones sucede, les ponga á salvo de la miseria.

Conocer la vida del mar y no evitar que pida limosna un hombre que haya navegado veinte, treinta ó cuarenta años, es verdaderamente vergonzoso é indigno de una nación que se estima.

Las disposiciones y reglamentos referentes á la marina mercante citadas en este artículo, prueban que tenemos al frente de esa marina hombres que, á su alta ilustración y conocimiento de las cosas de la mar, unen la circunstancia de preocuparse de su personal. Confíese, pues, como confía sinceramente el que esto escribe, en que no cejarán hasta andar todo el camino.

JULIÁN DE SALAZAR.

San Sebastián, 1910.



COLECCIÓN ALFABÉTICA

DE

Apellidos bascongados con su significado

POR

D. JOSE FRANCISCO DE IRIGOYEN

(CONTINUACIÓN)

- | | |
|--|--|
| Arboláncha.—Contracción de Arbolandiechea. Casa entre árboles grandes. | Aregui.—Tierra arada que forma esquina ó ángulo. |
| Arbúru.—Punta ó cabecera del peñon. | Arenáza.—De Aranáza. Tras del desierto, ó pasado él. |
| Arcáute.—Berrocal ó peñascal rispido. | Argaiz.—Peñascal áspero. |
| Archándia.—Casa grande de cantería. | Argandoña.—Hecho pie firme sobre peña. |
| Arciniaga.—Valladares de piedras. | Argañaraz.—Por encima de la peña, á la trastumbada. |
| Ardanás.—Pedregal de la trastumbada. | Argóte.—Argomas y peñas en los altos. |
| Arduéngo.—Lugar de buen vino. | Arguijo.—Lucido ó arrimado á á luces |
| Arebálo.—Tierra arada, desmenuzada para avena. | Arguinaú.—Maestro cantero. |
| Arechabála.—Llano arado, ó sitio ancho de carneros. | Arguinchóna.—Buena casa de cantería. |
| Arechaga.—Arboleda freqüente. | Arjóna.—Piedra de cantería buena para fabricar. |
| Aréche.—Árbol. | Aribe.—Baxio de carneros. |
| Arechuzá.—Arboleda verde frondosa. | Ariéta.—Freqüencia de carneros, ó campo de ellos. |

- Aritza.—Roble.
 Areizábal.—Anchura de robles.
 Arizága.—Frecuencia de robles, ó robledal.
 Arizabálo.—Anchura de robles.
 Arizaleta.—Lugar de robles altos.
 Arizbalziquéta.—Balca ó conjunto de robles.
 Arizcorréta.—Fila de robles.
 Arizcun.—Umbria ó sombrío de robles.
 Arizgóitia.—Robledal de los altos.
 Arizgurenága.—Robledal en lugar esteril de agua.
 Arizméndi.—Monte de robles.
 Ariznabarréta.—Robledal de varios colores.
 Arizpe.—Debajo del roble.
 Arizpecochága.—Frecuencia de casas debaxo de robles.
 Ariztarán.—Desierto de robledal.
 Ariztégui.—Parage de robledal.
 Aríztia.—Multitud de robles.
 Ariztimuño.—Colina de robledal.
 Ariztizábal.—Robledal ancho.
 Arlastra.—Pedregal áspero.
 Arlégui.—Esquina de piedra cascaval.
 Armáza.—Pared de calicanto.
 Armeága.—Frecuencia de piedras delgadas.
 Armendáriz.—Monte de robles y piedras.
 Arméndia.—Monte de pedregal ó encinal.
 Armoléa.—Oficina ó fragua de fabricar armas.
 Armóna.—Buena arma propia para defenderse.
 Arnáiz.—Arboleda de encinas, ó muchas de ellas.
 Aróchi.—Casa del herrero ó carpintero.
 Arozéta.—Carpintería ó herrería.
 Arostégui.—Parage de carpinteros.
 Arragóa.—Horno de beneficiar la vena.
 Arrambide.—Camino para el sitio de águilas.
 Arranechea.—Casa de águila, grabada ó figurada.
 Arrangoiz.—Águilas de los altos entre ramas.
 Arrárte.—Entre las encinas ó rocas.
 Arrasáte.—Puerta muy baxa, sin altitud.
 Arrascaéta.—Artesones ó bacia-deros de piedra.
 Arráte.—Pedregal, ó pedregoso.
 Arratibel.—Pedregal negro.
 Arrazóla.—Ferrería baxa, sin altitud.
 Arréa.—Pardo.
 Arrechabaléta.—Frecuencia de piedras anchas.
 Árreche.—Casa de piedra.
 Arrechederréta.—Casas de piedra ó jasper hermosas.
 Arrechipicolea.—De Arrecibicolea. Ferrería de dos vallados de piedra.
 Arrecia.—Vallado ó cercado de piedra.

Arrecibiéta.—Dos vallados de piedra.	Arriocrúz.—Lugar de Cruz de piedra.
Arredóndo.—Inmediato al pedregal.	Arriéta.—Frequencia de piedras ó pedregal.
Arregóta.—Pedregales.	Arrinda.—Lugar de piedras grandes.
Arrégui.—Esquina de pedregal.	Arrióla.—Oficina de cantería.
Arria.—Piedra.	Arrióndo.—Inmediato al pedregal.
Arriága.—Pedregal.	Arriquirar.—Valle ó ribera de pedregal.
Arriarán.—Desierto de pedregal.	
Arribillaga.—Frequencia de piedras redondas para honda.	

(Se continuará).



MARINOS ILUSTRES

SANTIAGO DE ZALDIBAR Y BURGOA

NACIÓ el 23 de Julio de 1770 en la villa de Ochandiano, del Señorío de Bizcaya. Fueron sus padres D. José de Zaldibar y D.^a Antonia de Burgoa. Sus abuelos paternos D. Juan Bautista de Zaldibar y doña Josefa de Gandazegui, y los maternos D. Carlos Francisco de Burgoa y D.^a Antonia de Pujana.

Á los diez y siete años empezó á servir, el 2 de Mayo de 1788, sentando plaza de guardia marina en la compañía del Departamento de Ferrol. Fué promovido á alférez de fragata el 2 de Mayo de 1791 y nombrado subteniente de la 13.^a brigada de artillería de Marina en 15 de Agosto del 92, ascendió á alférez de navío en 2 de Diciembre del 96; á teniente de fragata en 5 de Octubre de 1802; á teniente de navío en 23 de Febrero de 1809, y á capitán de fragata en 24 de Mayo de 1811.

Concluídos sus estudios en la Academia, embarcó el 23 de Agosto de 1790 en la fragata *Santa María*, su comandante D. Casimiro Vigodet, en la que salió para Cádiz, quedando el 8 de Septiembre siguiente á la Escuadra del teniente general marqués del Socorro, en la que hizo la campaña de aquel año y el siguiente, hasta su ascenso á oficial, que transbordado al navío *Magnánimo*, del mando de D. Ignacio Iturriaga, salió para Ferrol el 18 de Mayo del 91, anclando en dicho puerto el 13 de Junio sucesivo y desarmado el buque á fines de aquel mes, desembarcó y fué destinado á los batallones de Marina.

Nombrado subteniente de la 13.^a brigada de artillería de Marina en 15 de Marzo del 92, pasó á servir su empleo en ella hasta el 28 de Junio del 93, que fué embarcado en el navío *San Joaquín*, que man-

daba D. Andrés de Llanas, con el que salió de Ferrol para Cádiz y el Mediterráneo, incorporándose el 7 de Agosto siguiente sobre *Colimbre*, á la Escuadra del teniente general D. Juan de Lángara, con la cual entró en el puerto de Tolón á los pocos días á tomar posesión de la plaza y arsenal aliados con la escuadra inglesa.

El 4 de Septiembre sucesivo desembarcó con las brigadas de artillería de Marina de la Escuadra para unirse á la del Ejército á defender la plaza.

Allí fué destinado á las baterías del castillo de Malbusquet, con el capitán de artillería D. Luis López de Arca, en la que prestó sus servicios y asistió á la defensa.

Durante ella fué comisionado á conducir artillería y municiones á Malbusquet, Balaguer y Misisi, y al abandono de aquella plaza con un destacamento de tropa hizo clavar toda la artillería que había en varios puntos de Balaguer y regresó á su navío, en el que entró en Cartagena unido á la Escuadra el 12 de Enero de 1794.

Con el mismo navío á las órdenes de D. José Esquerra en la referida Escuadra hizo viaje á Liorna, condujo á Cartagena al Rey que fué de Eturia, y después practicó un crucero sobre el Golfo de Santa Margarita, regresando á Cádiz el 5 de Octubre de 1798, á los diez días transbordó al navío *Oriente*, del mando de D. Pedro Ristori, con el que salió para Rosas conduciendo municiones de artillería para el Ejército de Rosellón, entrando en Cartagena el 14 de Febrero del 99. El 4 de Junio llegó á Mahón, saliendo á cruzar sobre el Cabo de San Sebastián con la Escuadra del teniente general D. Federico Gravina, y entró en Cartagena el 31 de Agosto siguiente con la Armada del mando del teniente general D. José de Mazarredo, transbordó en dicho punto de transporte al navío *San Sebastián*, del mando del capitán de fragata D. Francisco Páez, en el que salió el 6 de Noviembre sucesivo para Cádiz, donde fondeó el día 8, quedando desembarcado para prestar sus servicios en los batallones.

Estando embarcado en el navío *San Joaquín*, el 27 de Mayo del 94, se halló con un cañonero auxiliado al ataque que las fuerzas sutiles á Rosas dieron en aquella rada á dos fragatas francesas surtas en aquel apostadero.

Embarcado en el navío *San Vicente*, del mando del brigadier don Jerónimo González de Mendoza, salió de Cádiz el 2 de Agosto del 96 con la división del jefe de Escuadra D. Sebastián Ruiz de Apodaca,

para la isla de Trinidad de Barlovento, donde después de quemar dicho navío por orden del referido general antes que se apoderaran de aquellas fuerzas navales la Escuadra y expedición inglesa, de gran superioridad, quedó prisionero de ellos el 17 de Febrero del 97, y conducido á la fragata mercante inglesa llamada *Harmiona*, entró en Cádiz el 21 de Mayo siguiente, y fué destinado á los batallones de Marina.

Del 15 de Septiembre sucesivo hasta el 20 de Julio del 99, prestó sus servicios en los buques desarmados en el arsenal de la Carraca en los navíos *Mejicano*, *San Juan Nepomuceno*, *Atlunte* y *Terrible*, á las órdenes de sus comandantes D. Pedro Ristori, D. José de la Valtas y el marqués del Teal Tesoro.

En 21 de Mayo de 1800 fué destinado de subdelegado militar de marina á los distritos de Adra y Albuñol, que desempeñó durante tres años, al cabo de los cuales volvió al Departamento de Cádiz, en el cual fué destinado á los batallones de Marina el 1.º de Junio de 1803, y cesó el 1.º de Septiembre, que embarcó de transporte en la urca *Santa Justa*, del mando del teniente de navío D. José Espelius, con destino á Ferrol, quedando desembarcado el 14 de Diciembre del mismo año.

Á los nueve días fué embarcado en el bergantín *Cazador*, del mando de D. Vicente de Voz, con el que salió para la Coruña, y de allí con la correspondencia pública y de oficio para Canarias, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

En este último puerto transbordó á la fragata *Anfitrite*, del mando de D. José Valera y Ulloa, con la que llegó á Cádiz el 1.º de Agosto de 1804 y desembarcó el 15 de Octubre siguiente, pasando á prestar sus servicios á los batallones de Marina.

En 1.º de Marzo de 1805 fué destinado al navío *Glorioso*, del mando de D. José Meléndez Bruna, con el cual dió la vela de la patria de Cádiz el 20 de Mayo siguiente á perseguir una fragata inglesa y por no haber podido regresar al puerto de salida, arribó á Santa Cruz de Tenerife el 24 de Junio sucesivo. Se hizo á la mar el 28 de Agosto inmediato y llegó á Málaga el 21 de Octubre correlativo.

Desarmado el navío *Glorioso* en Málaga, por real orden de 15 de Marzo de 1806, tomó el mando del cañonero número 12 y habiendo salido con dicho buque para Algeciras el 5 de Abril, enfermó de calenturas y recibió un fuerte golpe, por lo que desembarcó el 6. Embarcado en Algeciras en una goleta del apostadero de Santi-Petri, llegó

á la isla de León el 20 de Mayo enfermo y lastimado, quedando sin destino para atender á su curación, hasta que, un tanto restablecido, en 1.º de Mayo de 1807, pasó á servir á los batallones.

El 12 de Septiembre de 1808 fué destinado al navío *Príncipe de Asturias*, con el que llegó á Ferrol el 15 de Noviembre siguiente, desembarcando el 23 para servir de ayudante de aquellos arsenales hasta el 8 de Enero de 1809, que pasó á los batallones otra vez.

Apoderados los franceses de aquella plaza pasó á las brigadas de artillería, y durante la dominación, se ocupó solamente de desempeñar el servicio que le correspondía en su cuerpo, sin manifestar gestiones públicas, ni procedimientos que infiriesen sospechas contra su patriotismo, antes bien, lo demostró en haberse excusado de tomar el mando de uno de los cañoneros que le mandaron armar á fines de Mayo en reemplazo de los que se habían fugado del puerto de la Coruña, alegando que estaba enfermo.

En 18 de Enero de 1809, cuando los franceses penetraban en el reino de Galicia, fué destinado por el comandante general del Departamento, como presidente de la Junta Superior de Gobierno de la plaza, con una partida de tropa para recoger los frutos por los pueblos inmediatos á Ferrol, y en el partido de Cábanos cumplió su comisión, á pesar de la repugnancia de aquellos vecinos en pagar la contribución.

Evacuada la plaza por los enemigos y dispuesto el armamento de todas las fuerzas navales para reconcentrarlos en la bahía de Cádiz, fué destinado el 10 de Septiembre de 1803 al navío *Príncipe de Asturias*, con el que fondeó en Cádiz á fines de aquel mes.

Prestó sus servicios en las fuerzas sutiles de defensa de aquella bahía en los apartaderos de avanzada y de la aguada, encontrándose en varias funciones de guerra, logrando su ascenso á capitán de fragata en la promoción de Mayo de 1811, del que disfrutó poco tiempo, pues falleció en la plaza de Cádiz el 19 de Febrero de 1812, á los cuarenta y dos años de edad y veinticuatro de servicios.

CAMILO RIQUEL Y ZABECOE.



EUSKALDUNAS

LOS BASCOS EN EL CENTENARIO

LA República Argentina se dispone á festejar la fecha gloriosa del centenario de su emancipación.

Los pueblos, como los individuos, tienen derecho á vivir libres de tutela cuando llegan á su mayor edad, aunque para conseguir esta libertad tengan que contrariar violentamente el deseo natural en el tutor, de tenerlos siempre sometidos.

Por eso nadie puede hallar en esta fecha la rememoración de luchas ni la renovación de odios extinguidos para siempre; y porque no hay ninguna sombra que empequeñezca este solemne acto, se adhieren á él todos los pueblos cultos, que también ellos han luchado por su independencia y la guardan celosamente como su más preciado tesoro; colocar el primer jalón en la vida secular de una nueva nación, es la suprema sanción de la más bella conquista, es la fiesta de la libertad.

Los bascos, poseedores del más perfecto de los Códigos, archivo de todas las libertades, tenemos derecho á estar representados allí donde se trate de la libertad de los pueblos; pero en el caso presente no podemos ejercitar ese derecho por cortesía, deferencia ó galantería, sino que tenemos el deber de contribuir al enaltecimiento del nombre argentino, porque es algo que nos pertenece, algo intrínseco de que, aunque quisiéramos, no podríamos desprendernos.

La emigración lanza aquí millones de habitantes que procuran mantener su nacionalidad, sus caracteres étnicos, agrupándose en centros en que ondea su bandera, fundando sociedades de socorros, estableciendo colegios que retengan á la juventud en el ambiente paterno; pero es tal el poder absorbente, tal la fuerza de asimilación de la Argentina,

que ya la primera generación pierde todas las peculiaridades del inmigrante, idioma y caracteres de raza, quedando confundida en el seno de la nacionalidad argentina.

El basco, sólo el basco, salvando fronteras, remontándose por encima de todas las divisiones políticas y de todas las banderas, conserva su potencia étnica de generación en generación, como timbre de honor y escudo de nobleza dentro de cualquiera nacionalidad, así en las más solitarias regiones, como en los centros de población más densa; así en la vieja Europa como en la joven América; en las montañas euskaras como en las llanuras de la Pampa.

Bascos los padres, bascos los hijos, bascos los nietos; bascos conquistadores, pobladores, fundadores de ciudades, guerreros de la independencia, exploradores, ganaderos, agricultores, comerciantes, industriales, literatos, hombres de ciencia y políticos; desde el más alto puesto del gobierno de la República, hasta los helados islotes del Cabo de Hornos y las ardientes selvas del Chaco, en todos los lugares y en todas las formas de la actividad humana encontramos el nombre basco indisolublemente unido á la vida de avance y progreso de la República Argentina.

No se trata, pues, del ejercicio de un derecho, sino del cumplimiento de un deber.

En esta hermosa fiesta, á la que han de concurrir todos para darla mayor realce y brillo, no podemos en sana lógica permanecer alejados ó indiferentes los bascos, sin que sobre nosotros caiga la mancha de ingratos y desleales; porque mezquinar nuestro concurso sería renegar de nosotros mismos, de nuestro nombre y de las virtudes de nuestra raza; sería renegar de este suelo al que hemos dedicado nuestros afanes, de este país en el que, podemos afirmarlo sin temor á ser desmentidos, nos corresponde buena parte de su prosperidad y grandeza, debemos contribuir al mayor esplendor de la fiesta, levantando un monumento digno de ella y de nosotros.

Nada tan adecuado como recopilar compendiado en un libro cuanto los bascos han hecho por el engrandecimiento y prosperidad de este suelo; y ya que la idea ha sido oportunamente lanzada y puesta en vías de ejecución, manos á la obra, que ella es de grandes alientos y digna de los bascos.

PEDRO DE ECHEVERRÍA.

INDUSTRIA NAVIERA

LOS ASTILLEROS GUIPUZCOANOS

HACE unos días se verificaron las pruebas del vapor *Bella y Beatriz*, que ha sido construido por D. Francisco Andonaegui en sus astilleros de Pasajes, por encargo de los Sres. Cordero y Mantell, importante casa comercial de Isla Cristina, en la provincia de Huelva.

Mide el barco 18 metros de eslora por 4'9 de manga y 1'85 de puntal, y lleva máquina Compound, que desarrolla una fuerza de 75 caballos iniciados, que ha sido construida por la casa Munford, establecida en Golchester, importante centro de Inglaterra.

El resultado obtenido en las pruebas superó á los cálculos hechos, pues el buque alcanzó una velocidad de ocho y media millas por hora con tiro normal.

Este éxito en el andar es doblemente lisonjero, pues el constructor ha tenido que luchar con las condiciones excepcionales exigidas por los propietarios de la embarcación en lo referente á las dimensiones de la misma, habiendo llamado la atención de los inteligentes en materia de construcción naval, la manga extraordinaria que tiene el nuevo vapor, sobre todo si se tiene en cuenta su eslora.

Dicha embarcación va á ser destinada á la pesca llamada de tarrafa, con redes enormes, cuyo peso excede de siete toneladas, por lo que se necesitaba un barco especial con resistencia suficiente para el servicio que ha de prestar.

Las pruebas verificadas evidenciaron que el nuevo buque llena las condiciones exigidas por sus armadores, y que excede á algunas de ellas, pues sus propietarios no esperaban que desarrollaría la velocidad alcanzada.

El *Bella y Beatriz* es el primero de cinco barcos del mismo tipo que el Sr. Andonaegui, que recibió entusiastas felicitaciones por el feliz éxito de las pruebas, tiene encargo de construir, y dentro de unos días sera botado al agua el segundo en Pasajes.

Y no se limitan á esto los trabajos del citado señor. En los astilleros que posee en esta localidad tiene, en construcción muy adelantada, dos preciosos vaporcitos de catorce metros de eslora, que prestarán servicio en Comillas, y recientemente ha recibido encargo de construir otros tres del mismo tipo para otros puertos de Galicia.



DEL BASCUENCE

Linajes de Caballeros principales de Castilla

CON NOMBRES BASCONGADOS

VELAZCO, quiere decir, cuervos muchos, es la casa solar del Condestable de Castilla en Balmaseda, tierra de Trasmiera, y dos leguas de Laredo, dice Sandoval.

Mendoza, montaña fría. Casa solar del Duque del Infantado en Alaba.

Ossorio, de lobos muerte, con una *e*, es la casa de Astorga, que trae por armas dos lobos.

Anaya, hermano.

Zunigaz, vos conmigo. Garibai con Mosen Diego de Valera piensa, que descienden de un hijo bastardo del Rey D. García Íñiguez de Navarra, el Obispo Sandoval dice, que traen su origen de los Reyes de Nabarra, y tienen su solar en el valle de Stuniga, de donde se les dió el apellido de Zuniga, que parece nombre bascongado: *Estunigaz*, no tiene conmigo, ó aprieta conmigo con una *S*.

Artza, significa oso. Arce se deduce del ave Girza, que en bascuence llamamos *Coarza*, de donde se derivan las Lagarzas y Garceses. *Velez* ó *Veluoiza* es Alcon. *Bazan*, quiere decir, era tal cosa. *Urrea*, oro.

Siendo estos sobrenombres de linajes conocidamente de nuestros naturales bascongados, tomando su denominación de nombres de aves, y de animales como lo han usado en diversas partes del mundo por causas particulares que en su antigüedad les pareció convenirles, es excusado andar á buscarlos en tierras extrañas.

Vocablos de bascuence en Gallego y Asturiano.

Tella, por la teja y lo mismo en bascuence.

Grella, parrillas.

Gaiola, jaula de perdigón.

Morrollo, cerrojo.

Bogada, colada, en Asturias lo mismo.

Bingaleta, barrena, en Asturias lo mismo.

Estrata, camino ó sendero cerrado de ambas partes.

Cadeira, silla de palo.

Zapata, zapato de mujer.

Beata, *Bezerro* en Asturias, y en bascuence lo mismo.

Maquilla, en bascuence quiere decir palo : y en Aragón y Asturias llaman una medida sellada, que es el derecho, que se maquila para el molinero, y es vocablo de bascuence.

Alcandora, es camisa, y es vocablo antiguo del lenguaje viejo castellano.

Goleta, en bascuence es cuello, ó lechuguilla : y aquella fuerte plaza, que ganó el Emperador se llama *ba goleta*, y en Árabeto, Alcalvel, porque su asiento era en una pequeña angostura.

DR. LOPE MARTÍNEZ DE ISASTI.



"Irurak-bat": ITURRIAGA-KARDABERAZ-URBIETA

URBIETA

(JARRAIPENA)

Franzitarren alde asi zan garaikundea, baña españarrak zalantzan ikusi zituanean, murrubarruik utzita atera zan Antonio de Leiva, agintari bikain eta trebea, ta jarri zuan berriz bide zuzenean gudaroztea. Beste aldetik, Franzisko erregeren gizonak Lodi'n zeukaten esia ausiaz, agertu zan Peskara'ko Markes'a ta gogoz bere laguntza Leiva'ren alde jarri zuan. Batuta, asi ziran denok Franzisko'ren kalterako gumatzen, eta laister garaikundea españarregana etortzen asi zan. Joan zan arerioa atzeraka, atzeraka; Franzisko'k, bere gudaroztea ige-sika ari zala ikustean, artu zuan Tesino-ibaiaren ertz batetik bestera zegoan zubirako bidea, ta arontz zijoala zaldia ilda lurrera erori zitzaion. Orduan, Franzisko'ren alboan gizon bat agertu zan, eta jarri zion ezpatea saiets-aldean. *Erregea naiz, ez nazazu il*, esan zuan orduan zaldi-pean zegoanak, eta besteak, ezpatea urrutituta, erregeri bizitzen utzi zion. Errege, Franzisko l'goa, Franzitarren errege zan; gizona, Ernani'ko Urbietta, Urbietta'ko Juan ausarditsua.

Erregerekin zegoala, arerioaren eskuetan bandera erortzen ez uzteko alegin guztiak egiten ikusi zuan Urbietta'k gudarozteko banderaduna.

Ura ala ikusi zuanean, laguntzeko bidea artzea erabaki zuan, baña joan baño lenago erregea ondo menderatuta utzi nai izan zuan. «Franzisko errege bazera, egin zaidazu esker bat» esan zion Urbietta'k Franzisko'ri, ta egingo ziola agindu zionean, aoan bi ortzen tokiak egiten

zion utsunea erakutsiaz «ontan ezagutuko nazu» esan zion ernaniarrak erregeri. Eta Franzisko iztar bat zaldi-pean zuala utziaz, Urbietta gerturatu zan banderadunarengana, ta bere bulartsutasunaren bidez galarazi zien Franziko gudariai Urbietaren lagunaren eskuetatik bandera kentzea.

Beste gizon bat alboratu zitzaion bitartean erregeri; Diego de Avila zeritzaiona. Errege zala esan zionean Franzisko'k, menderatu zedilla erantzun zion Avila'k, eta menderaturik zegoala laister jakin zuan. Ezagungarririk eman zuan jakiteko egin zion galderari ezetz erantzun zion erregek; orduan ezpatea eman bear izan zuan ezagungarritzat. Avila'k zaldi-petik ateratzen erregeri laguntzen zion bitartean, galizitar bat, Pita, gerturatu zan, eta onek ere lagundu zion. Errege zutitu zanean, lepotik zintzilik zekarren Migel Donearen irudia kendu zion Pita'k. Ontan zeudela gudari asko inguratu ziran; ura etzala errege esanaz, il egin nai zuten batzuek Franzisko; besteak ordea, ba-zala-ta, bere alde zeuden. Monseñor de la Mota gerturatu zan orduan, eta onek Franzisko ezagutzen zuala, ta ura zala esan zualako, bizirik utzi zuten erregea (1).

Errege menderatzera lenengo-lenengo joan zana, Urbietta izan zan, guk esan degun bezela gertatu ziran gauzak-eta. Baña Urbietta'ren urrengo joan ziranak ere berentzat ospe apur bat nai zutelako, beren izenak Urbietta'renaren aurretik ipiñi nai izan zituzten. Alperrik ordea; Diego de Mendoza, Urbietta'ren agintariak, Alfonso Dávalos, Fernando de Alarcón, Pomperan, eta beste batzuek ere bai, berak arkitu ta menderatu zutela errege zioten. Baña ezdabaidak joan ziran; Urbietta'ri zor zaiola eginkizun ura denok bat-batean diote gaur. Gonzalo de Illescas (2), Garibay (3) Mañé y Flaquer'ek (4) ala diote; ala

(1) *Colección de documentos inéditos para la Historia de España. Por los señores Marqueses de Pidal y de Miraflores y D. Miguel Salvá, individuos de la Academia de la Historia. Tomo XXXVIII. Madrid. Imprenta de la Viuda de Calero, calle de Santa Isabel, número 26. 1861.*

Onela deritzaion liburutik, 289'g. orrialdean *Historia de la guerra de Lombardia, batalla de Pavia y prisión del Rey Francisco de Francia* dion tokitik artu ditut berri oek. *Biblioteca Nacional* deritzaion Madrid'eko liburutegian (*Sala de Ms. G. 98*) dago idazti au, ta liburua argitaldu dutenak uste dutenez Fray Juan de Ozuaga'k idatzitakoa da.

Historia del Emperador Carlos V idatzi zuanean, Sandoval'ek begien aurrean zeukan idazki ura. Au-da'a ta, antz asko dute idazkiak eta Sandoval'ek liburuan erregeren menpe ratzeari opaldu ziozkan orriak.

(2) *Historia pontifical.*

(3) *Compendio historial de las crónicas y universal Historia de España.*

(4) *El oasis. Viaje al país de los fueros* deritzaion liburuan.

dio Sandoval'ek, V'g. Karlos'en bizialdiko gertaera guztiak idatzi zituenak (1), eta ala diote guda aien berriak agerrerazi dituzten guztiak. Eta oek denak ukatuta ere, ezeztu ezin litekean agerkai bat badaukagu gure alde; Franzisko erregeren aitortpena. Errege au, menderatu ta gero, Pizzighitine'ko gaztelura eraman zuten, eta an, Epaila'ren laugarren egunean argi esan zuan Urbietta gertu ibilli zala ta Ernani'ko gudariari zor zion guztia (2).

¿Nolako sariak, nolako eskerrak eskatu ote zituan Urbietta'k bere eginkizunaren ordaingarritzat? Franzisko erregek esan digu : Hugo de Moncada, Franzitarren eskuetan zegoan Urbietta'ren agintariari jaregitea. ¿Eta ezer geiago ez? Ezer geiago, ez. Gudari sutsua zan Urbietta, baña biotz oneko gizona ere bai. Arerioen erregea ekarri zualako eskatu nai izango zuana errez emango zion España'koak; bizia kendu etziolako edozer gauza eskutaratuko zion Franzikoak. Edozer esker, edozer gauza eskatzeko, ura zan ordua. Eta ala ere, gudari guztiak gozoz nai izaten dituzten sariak alde batera utzita, Urbietta'k bere agintariari jaregitea eskatu zuan. Ortan errez ezagutzen da Urbietta nongoa zan; euskaldunak beti izan dute begirune ta naitasun aundia nagusi ta agintarientzat.

Eskatu ez-bazituan ere, iritshi zituan beste sari batzuek. Santiago'ren ordenako zaldun egin zuan Karlos'ek, eta gañera berak eskeiñi zizkion ezkutarmak nun nai azaltzeko baimena eman zion.

Ona ezkutarma oek nolakoak ziran. Lenengo zatian, zelai oriurdin batean, bularrean lis-lora bat, lepotik sartuta bureztun bat, eta ugalak zintzilika zeuzkan zaldi erdi bat; bigarrenean ezpata zatitudun beso bat eta azpian, Tesino-ibaiaren oroigarritzat, itsas-urak.

Errege Franzisko Franzira biurtu zanean, Urbietta'k egin zion ikustaldi bat; asko alaitu zan erregea, ta berekin eduki nai izan omen zuan Urbietta, baña au atzera Itali'rontz joan zan errege Karlos'i bere laguntasuna eskeintzera.

Ernani'tik irten zan ezkerotik gudari zorrotz ta sutsua izan zala,

(1) Sandoval.—*Historia del Emperador Carlos V.*

(2) Franzisko erregek eskutitz bat egin zuan Franzikoaren izkuntzan. Gaztelukoen izkuntara biurtuta Ernani'ko Uriechean arkitzenda. Ona nola dion :

«Francisco por la gracia de Dios rei de Francia.—Hacemos saber á todos aquellos á quien tocara, que Juan de Urbietta, del Sr. D. Hugo de Moncada fué de los primeros que se hallaron en mi riesgo, quanto fuimos presos delante de Pavia, y nos ayudó con su poder á salvar la vida, en que le estamos en obligación: y entonces nos pidió diésemos libertad al dicho señor Hugo su amo, nuestro prisionero: y porque esto es verdad, dimos firmada la presente de nuestra mano. En Pizqueton á cuatro dias del mes de Marzo de 1525.—FRANCISCO.

argi ikustenda; orregatik egin zuten bestien agintari gudakuntzan Capitan deritzaion mallara igoaz.

Bere jaioterritik urruti etzan il Urbietta; arontz, onotz, joan eta etorri ibilliagatik, etzuan etše-oroipena aztu, ta gudarontz joateko Ernani'ko mendietako bide tšigorretatik alai jetši bazan, alai igo zan gero bide tšigorretatik gora, berriz ere baserri zar ta maitearen itzal-pean bizitzeko asmoz beteta. An bizi izan zan pakean, gudako iskanbillaren ordeztšorien eresiak adituaz; ta arerrioren kaltez besoa jasotzeari utziaz, beartsuen etšietan ondasunak banatzeko jasotzen zuan.

Ala bizi izan zan 1553'g. urte arte. Urte artan, Dagonilla'ren 23'an il zan Ernani-urian, eta 24'ean sartu zuten elizmai nagusiaren aurrean zuan illobian, eta gertu jarri zituzten Urbietta'ren ezkutarmak inguruan itz oek zituala :

«El señor Emperador espidió cédula de este blason y escudo, refrendada de Francisco de los Cabos, para Joanes de Urbietta y sus descendientes, á los 20 de Marzo del año de 1530.»

*
* *

¿Ernani-uriko zeian bai aldago Urbietta'ri opalduta arrizko irudirik? Ez. Kardaberaz'i opalduta ere ez; ezta Iturriaga'ri eskeiñitakorik ere. ¿Egiteko asmorik izan aldute ernaniarrak? Bai. Elgoibar'en 1856'g. urtean egin zituzten Batzarretan, Urbietta'ri Ernani'n eta beste euskaldun ospetsu batzueri beste uri batzuetan irudiak ipintzea eskatu zuten, baña Gipuzkoa'k orduan ortarako dirurik etzeukala, ta asmo aiek gerogorako uztea erabaki zan. Geroago, 1866'g. urtean, Azkoiti'ko Batzarretan ori bera eskatu zuten baña berriz ere gerogorako utzi ziran asmoak.

*
* *

LENENGO GEIGARRIA

Iturriaga il eta gero, lenengo aldiz Manterola'k argitaldu zituan ipuiak (1).

Erbiak, eta Igelak.

Abarrotsak erbiak
Ditu ikaratzen,
Eta lasterka iges
Asten dira joaten.
Anitz ikara andi
Baten ondorean,
Bein esan omen zuten
Elkarren artean :
«Ikaraz laborrian
Beti egotea,
Egia esateko
Ez da bizitzea.
Goazen emendik, goazen
Zingira batera,
Geren buruak bota
Eta itotzera.
Zertarako Jainkoak
Ginduen erbiak
Egin mundu onetan

Onen beldurtiak?»
Aien golpearekin
Guztiak batean
Sartu ziran igelak
Ikaraz loipean.
Ikusi zitunean
Pesta au erbiak,
«Oien parean gaituk
Soldadu aundiak»,
Esaten dute, eta
Guztiak bertatik
Irten ziran kanpora
Zingira artatik.

*Onela egiten da
Gure suertea.
Tšarragoen aldean
Zan baño ohea.*

Leoia, eta Akerra.

Tšarak eta mendiak
Beak eta goiak
Ongi ikusirika
Goiz batez leoiak,
Esan zuen beregan :
«Neabilk alperrik,
»Ez diat arkituko
»Berdin gaur nik eizik.»
Zañak jaten asi zan
Iltzeko gosea;

Onetan aditzen du
Akerraren bea.
Gora begiratzen du
Eta du akerra
Ikusten arkaitz puntan,
Dan bezin ederra.
Nola ara leoia
Joan ez zitekean,
Kokorika jarririk
Aitzaren oñean,

(1) Ikusi: *Cancionero Vasco. Serie III. 44'g.* eta ondorengo orrialdetan.

Asten da betik gora
Akerrari deitzen :
«Jatši zaitez lenbailen,
»Nazu ikaratzen.
»Perill andian zaude
»Or nere maitea,
»Polikitšo jatšiaz
»Etorri zaitea.
»Obe da muskilla jan
»Emen seguruan,
»Ezen ez elorria
»Zu zauden lekuan.»
—«Noiz ezkerro—akerrak

dio goitik deitzen—
»Zu akerrren perillak
»Zaitu ikaratzen?
»Zalameriakin ni
»Ez naiz engañatzen.
»Zu or tšit ongi zaude,
»Ni tšit ongi emen.

*Nork itzegiten digun
Eta zer fiñekin
Albadegu lendanik
Bear degu jakin.*

Tšaberama, eta Arranoa.

Tšaberamak darama
Gañean maskorra,
Barekurkullo gisa
Baña tšit gogorra.
Arra bat ibiltzeko
Bear ditu nozki,
Nik ikusi dedanez,
Egun bat edo bi.
Arranoa ikusi
Eta egun batez
Ojuka esan omen
Zion, diotenez :
«Mesede bat eskatu
Bear dizut zuri,
Egako lezioak
Ekaizkitzu niri,
Ikusteko an goitik
Dan zeru guztia,
Illargia, izarrak
Eta eguzkia :
Oiek ikusi eta
Jatšitzean berontz,
Ibilliko naiz gero
Orrontz, eta onontz.
Ez da izango iri
Ez erri tšikirik
Egan ikusi gabe
Utziko dedanik.»

Arranoak izkuntz au
Aditzearekin,
Nai omen zuen bertan
Algaraz ler egin.
Erantzun omen zion :
«Jainkoak airean
Naidu ni ibiltzea,
Zu berriz lurrean.»
Tšaberama badago
Bere temarekin;
Artzen du arranoak,
Darama berekin.
Odeietatik gora
Eraman ondoan,
Asten zaio galdetzen
Kontentu dagoan.
Ezetz, esaten dio,
Beldurrez beterik,
Eta jatši dezala,
Arren, goi artatik.
Orduan arranoa
Zaio asarretzen,
Batetan uzten dio,
Arkaitz bat du jotzen,
Eta izanagatik
Guztizko gogorra
Bere bizkar gañean
Zeraman maskorra,

Milla puska egin zan
Arkaitza jotzean.
Arranoak goitika
Zion bitartean :

«*Eskarmentatu bitez
Jende temosoak,*

*Buru arroak, eta
Enbidiosoak,
Ikusirik onela
Zer zaien gertatzen,
Zeren konseju onak
Ez dituzten artzen.»*

Asto Leoi larruz jantzia.

Astoak leoiari
Enbidia zion,
Eta pensamentu bat
Burura zitzaion.
Leoi larruz jantzirik
Mendira irten zan,
¡An sortu zuen festa
Ikustekoa zan!
Otsoak, basurdeak,
Artzak, azeriak,
Astoaren igesi
Zebiltzan guztiak.
Orra non artzai batek,
Bere etšolatik,
Zein dan ezagutzen du
Belarri ertzetik.
Artzen du makiila bat,
Badijoakio,
Golpeka bereala
Erasotzen dio.
Asitzen da astoa
Miñez arrantzaka,
Abereak dijoaz
Argana presaka,
Zergatik egin zuen

Gaisoak arrantza,
Baldin bazuen ere
Leoiaren antza.
Ikusi zutenean
Lurrean astoa
Arras elbarriturik
Makillaz gaisoa,
Leoi larru zar batez
Erdi estalia
Eta ortzen artean
Zeukala bizia,
Eztanda egin nairik
Omen ziran asi
Ikusirika noren
Zebiltzan igesi.

*Zenbat asto ez dira
Munduan ikusten
Leoiaren papera
Dutenak egiten,
Eta kentzen bazaie
Larrua gañetik
Gelditzen diradenak
Arras lotzaturik?*

Oriña, eta Aiena

Zangak aditu eta
Landetan oriñak
Egiten ditu iges
Bere alegiñak.
Or salto, emen salto,
Lertzen ibillirik,

Ezin arkitu zuen
Iñon estalperik.
Estutasun onetan
Zanean ikusi
Aien-pean jarri zan
Tšakurren igesi.

Nola bait zan aiena
 Guztizko tšikia,
 Kokorika bildurik
 Zegoan guztia;
 Aren fortunarako
 Ostoak andiak
 Zeukazkien aienak
 Eta ugariak.
 Seguru zegoala
 Beregan ustean
 Osto jaten asi zan
 Faza ederrean,
 Eta gure oreña
 Alderdi batetik
 Agerian jarri zan
 Uste gabetanik.
 Nola dituzten kastaz
 Eiztari tšakurrak
 Tšit zorrotzak begiak,
 Zorrotzak sudurrak,
 Usaia sentiturik

Die begiratzen,
 Ikusten dute, eta
 Bertan arrapatzen :
 Puskatu zuten oren
 Eskergabekoa,
 Jaten arizalako
 Matsaren ostoa.
 Alako mesedea
 Artu ondorean
 Eta ostorik gabe
 Aiena uztean,
 Oreñak izan zuen
 Ongi merezia,
 Tšakur aien ortzetan
 Uztea bizia.

*Len edo gero beti
 Gure Jaungoikoak
 Gartzigatzen oi ditu
 Eskergabekoak.*

Eiztaria, eta Zakurra.

Pinto erbi zakurra,
 Tšit zan eiztaria,
 Beñere ez zitzaion
 Faltatzen zauria;
 Basurdeen eizera
 Zoan bakoitzean
 Odola zeriola
 Sartzen zan etsean.
 Guztiz zartu zan Pinto,
 Eta orregatik
 Nausiak zerabillen
 Eizaren ondotik.
 Egun batez atzeman
 Zuen basurdea,
 Baña ortzen arterik
 Joan zan aberea.
 Nausiak deitzen dio
 Ojuka, *dak, dak, dak*,
 Arrapatzen du berriz,
 Sartzen dizka ortzak.
 Nola bere aldetik

Ez zan basatia,
 Igesi joanagatik,
 Mutill beldurtia,
 Asten zaio muturka,
 Eramanik griñak,
 Eta sartzen diozka
 Bere letagiñak.
 Uzten dio zakurrak,
 Iges egiten du,
 Zauriz betea Pinto
 Guztia uzten du.
 Nagusiak arturik
 Makill bat eskuan
 Jotzen du bizkarrean,
 Jotzen du buruan.
 Pinto gaisoa dago
 Lurrean etziñik
 Negarrez deitzen : «Jauna,
 »Ez daukat indartik :
 »Adiñ andiak dakar
 »Indarren galtzea,

»Basurde ori berriz
 »Da guztiz gaztea;
 »Sei urte gutsiago
 »Baldin banituke,
 »Ori eta beste bi
 »Nik ilko nituke.
 »Oroitu bear luke
 »Nere nagusiak
 »Oraindño atzeman
 »Ditudan guztiak,
 »Il ditudala beti
 »Tšiki eta andi,
 »Eta egun batean
 »Ill nituela bi.
 »Baña gaur bakarrik da
 »Berori oroitzen
 »Lenago zein nintzan ni,
 »Ez orain zein naizen.

»¡Ongi esan nezake,
 »Außen bai pagua!
 »¡Onen leial izana
 »Daukat nik damua!
 »¡Baña ez! gaizki diot,
 »Zakurren jabeak,
 »Ez dirade guztiak
 »Onen eskergeak!
 »Berori bezelako
 »Nagusiagatik
 »Errepañak diola
 »Sinistatzen det nik :

»*Eskergabeetatik*
 »*Sekula guztian,*
 »*Ez esperatu ezer*
 »*Bazaude premian.*»

Mendiak aurgiten.

Turnoiak ortik, eta
 Tšimistak emendik,
 Zeuden jende guztiak
 Ikaraz beterik,
 Pensatzen zuelarik
 Nork bere buruan,
 Azken juizioa
 Ote zan orduan.
 Dakazkite onetan
 Zorion berriak,
 Aurregiten daudela
 Auzoko mendiak.
 Ikarak utzi eta
 Jendea zegoen
 Zerk aien sabeletik

Jaio bear zuen.
 Noiz bait badator bada
 Lasterka gizon bat,
 Jaio dala, esanaz
 Sagu tšikitšo bat.

Au da gertatzen dana
Askotan munduan.
Gauza miragarri bat
Uste dan orduan.
Urrutiko intšaurrak
Soñuak andiak
Egiten oi dituzte
Izanik tšikiak.

Aizkora, eta Kirtena.

Egurgille bat zoan
 Mendiak barrena
 Eta galdu zitzaion
 Aizkora kirtena.
 Berri bat egiteko
 Arbolai zien

Adartšo bat eskatu;
 Eman nai ez zien.
 Arteak, zeña bait da
 Asko bizi naia,
 Kupiturik ematen
 Dio kirten gaia,

Ustez ezaguera
 Izango ziola
 Eta beñere gaitzik,
 Naiko ez ziola (1);
 Baña kirten berria
 Ozta zion jarri,
 Golpeka asten zaio
 Bertan arteari.
 Orduan arteari
 Ziozkan lizarrak
 Guztia larriturik
 Egin deadarrak,
 Esaten ziolarik;
 «Narratzar astoa!
 »Ez diguk gaur ik egin
 »Serbitzu gaiztoa!
 »Igandika asi dek

»Eskerrak ematen,
 »Ire astakeria
 »Ongi dek pagatzen;
 »Ala ere bakarrik
 »Pagatzen bauke,
 »Gaitz erdia besterik
 »Izango ez uke,
 »Baña, lastima dana,
 »Baso au guztia
 »Geldituko dek sarri
 »Arras ebakia.»

Etsaiari laguntza
Dionak ematen
Orrelako eskerrak
Oi dizkik izaten.

Artzanora, eta Otsoa.

Otsoak, zijoala
 Bein mendia gora
 Topos topo arkitu
 Zuen artzanora.
 Gelditzen dira biak
 Elkarri begira,
 Ez bata, ez besteak,
 Ez nairika jira.
 Egoteaz bakoitza
 Nekatu zanean,
 Beldurra zeukatela
 Lotsaren ordean,
 Asi ziran egiten
 Elkarri agurra,
 Lenbizia otsoa,
 Azkena zakurra.
 «Goiz abill, mutill—dio
 Otsoak esaten—,
 Ez aut nik maiz onela
 Bakarrik topatzen
 Artaldea utzirik
 Mendi oik gora;

¿Zer pensamentu mot gaur
 Zaik iri gogora?»
 «Pozik esango diat,
 —Artzanorak dio—,
 Nere pensamentuak
 Deus badu balio.
 Etorri nauk ni, mutill,
 Gaur ire bidera,
 Erakeri andia
 Dala esatera,
 Beti gu ibiltzea
 Elkar persegitzen,
 Eta lepo ondotik
 Letagiñak sartzen.
 I aizen bezin mutill
 Gogorra izanik,
 Ez ioke ardai
 Egin bear gaitzik;
 Aitor zak dala gauza
 Tšit lotsagarria
 Otsoak izatea
 Etsaitzat ardia.

(1) Manterolak ipui au argitaldu zuanen, bi neurtitz oek etzituan ipiñi, baña Iturriaga'k bai eskutiztuta utzi zuan ipuien.

Iretzat dituk azkoz
 Kontresta obeak
 Artz, eta katamotzak
 Eta basurdeak.
 Au egiten bauke,
 Etsairika gabe,
 Izan gindezkek biok
 Egun onen jabe.»
 «Arrazoi andia dek,
 —Dio erantzuten—,
 Eta bertatik diat
 Nik itza ematen,
 Ez dituztela ardi,
 Eta arkumeak
 Beteko berriz nere

Tripako esteak.»
 Onela itz egiñik
 Bi adiskideak
 Joan ziran segituaz
 Atzerontz bideak,
 Baña utzirik artzak
 Eta katamotzak,
 Otsoak sartzen zizten
 Ardiai ortzak.

*Maiz badirade ere
 Sermoiak aditzen
 Jatorrizko grina
 Ez oi zaie uzten.*

Otsoa ta Artzanora.

Artzaiak zeukazkiten
 Mendian zepoak
 Otso gaizto andi bat
 Arrapatzekoak;
 Artzanorak zebiltzan
 Gañera or emen
 Non ta nola otsoa
 Atzemango zuten.
 Onek jaten zizkaten
 Ziran arkumeak
 Eta arras galtzera
 Zoaie artaldeak.
 Otsoak ta artzanorak
 Elkar topos topo
 Egin ondoren, daude
 Nork nori erasoko.
 Biak ziraden guztiz
 Mutil balienteak,
 Faltarika egiten
 Ez zien korajeak.
 Esaten dio otsoak :
 «Mutil, zertarako
 Zioago elkarri
 Orain erasoko?
 Obea dek guretzat
 Askozaz pakea,
 Ez burruka asi ta

Elkar puskatzea.»
 «Arrazoi dek —zakurrak
 Dio erantzuten,
 Eta modu onetan
 Dio itzegiten — :
 «Niri iduritzen zaidak
 Gauza itsusia
 Orrela ibiltzea
 Otso indartia
 Itzen bildots umil ta
 Kulparik gabeak,
 Ta galtzera botatzen
 Arras artaldeak.
 Badituk basoetan
 Artz ta basurdeak
 Ik dean famarentzat
 Askozaz obeak.
 Ez dituk, mutill, berdin
 Ire letaginak
 Arkume ikarakor
 Gaisoentzat egiñak.
 Zenbat eta etsaia
 Izan gogorago,
 Anbat gure fama dek
 Azkoz andiago.
 Ez dik sekulan, mutill,
 Ire balentia

Ibilli bear iltzen
 Bildots ta ardiak :
 Ori dek beldurti ta
 Ergalen kontua,
 Aitortuko dek dala au
 Ezin ukatua. »
 Arrazoia zuela
 T'soilki aitorturik
 Otsoa apartatu zan
 Artzanora gandik.
 Jakiten dute artzaiak
 Egin zan pakea,
 Ikusten dute doala
 Galtzen artaldea,
 Zeren ez dio uzten,
 Otsoak griñari,
 Jaten dizte egunean
 Bildots bat edo bi.
 Amorraturik jartzen
 Dirade gaisoak
 Saldu dituelako
 Zakur pikaroak,
 Artzen du eskuan batek
 Bere garrotea,
 Besteak makilla ta
 Besteak katea,
 Erasotzen diote
 Guztiak batetan,
 Ez dago zer esanik
 Batere onetan;

Ain gogotika dute
 Astintzen zakurra
 Non austen diozkate anak
 Ta bizkar ezurra.
 Otsoak ez bazuen
 Ebatsi bildotsik
 Arrazoi zan bezela
 Geiago artaldetik,
 Ez ziraden makilla
 Eta garrotea
 Puskatuko, ez ere
 Burnizko katea,
 Zakurrari gañean
 Ezur ebakitzen
 Eta gizagaiñoa
 Joka illik uzten.
 Baña otso gaiztoak
 Pakea azturik
 Eta betiko griñaz
 Arras garaiturik
 Jaio ala arkume
 Zuen arrapatzen,
 Eta artalde guztiak
 Zijean akabatzen.

*Gríña gaiztoak badira
 Gaztetandik artzen
 Bizia dan artean
 Ez dirade uzten.*

MUJIKAKO GREGORIO.

(Jarraituko da)

GUIPÚZCOA



(CONTINUACIÓN)

Para el abono de los campos emplean, además del estiércol, la cal, la arena del mar, la broza que éste arroja en ciertas ocasiones á las orillas, y la marga muy comun en la provincia y de diferentes calidades, ya gredosa, ya arenisca. Sin embargo de la aplicación y adelantamientos en la agricultura del labrador guipuzcoano, no es bastante la cosecha de trigo para el consumo necesario.

En uno de estos últimos años, que fué muy abundante, se formó de orden superior un plan del trigo que se había cogido y consumido en la provincia, y resultó que se cogieron 293.477 fanegas; que se consumieron 395.782, y que se introduxéron 102.305. Para pagar estos granos y otros comestibles que vienen por mar, tiene S. M. concedida á la provincia, conforme á su antiguo fuero, facultad para extraer la cantidad de 250.000 pesos fuertes, lo que se executa exâminando los diputados los documentos de la introducción de granos, sus valores y consumo en el país.

Aunque la principal cosecha es la de trigo y maiz, también se coge cebada, arvejas, habas y otras legumbres; muchas frutas y hortalizas. En las villas de Guetaria, Zumaya, Deva y Motrico, situadas en la costa del mar, hay algunas viñas, que aunque se cultivan con mucho esmero, degenera la uva, de la cual se hace el vino que se llama *chacolí* blanco y tinto, que es muy sano y de gusto delicado.

Por documento del archivo de la ciudad de S. Sebastian consta que en los reynados de Felipe II y III, la principal cosecha de aquel partido consistia en el vino chacolí, pues duraba su consumo hasta los meses de abril y mayo, siendo asi que no se gastaba otro vino por

estar prohibida su introducción hasta que se consumiese el del país. De aquí la abundancia de viñas en S. Sebastian, y el gremio de podadores, llamados vulgarmente *podavines*, sobre cuyo oficio y jornales hay varias ordenanzas en el libro becerro de la ciudad.

En el día ya no existe sino tal qual viña, desde que casi todas las tierras se fueron reduciendo como en lo interior de la provincia á campos de pan llevar y á manzanares.

De las manzanas se hace la sidra, que es una bebida sana, fresca y de mucho regalo para los trabajadores.

A.

(Se continuará).

